

Historia de la Cofradía Náutica de Frutillar

Por: Jaime Said H. – 14 de Enero 2005

Capítulo II (final)

La primera regata

En el mes de Febrero del año 1994 después de obtener un catastro de yates del lago Llanquihue largamos la primera regata en la Bahía de Frutillar entre 3 yates el MJ24 de los Galilea llamado GLORIA, el yate Aventura de 27 pies de Mario Caín y el tercero también un yate Aventura 27 de Pablo Schlack. Los Aventura llegaron navegando desde Puerto Octay y el Gloria de Frutillar. La regata consistió en 3 vueltas por un triangulo dentro de la Bahía de Frutillar con un recorrido aprox. de 10 millas por vuelta siendo un track total de 30 millas. El yate ganador fue en tiempo real el GLORIA de Víctor Galilea. Al término hicimos un asado sencillo en la Marina Darwin y notamos que había mucha gente ya que solo en tripulantes eran 21 mas sus amigos y parientes sumaban un total de 50 personas y solo 3 yates. Durante el almuerzo me pidieron los competidores que les prometiera repetir esta regata todos los años en esta misma fecha, cosa que cumplí y llevamos 10 regatas en 10 años desde ese primer asado. Estamos entrando a la regata XI del año 2005 la que se llama regata anual de Frutillar. El número de participantes supera los 40 yates de todas las clases por año.



La Cofradía

El yate Sur MJ24 de mi amigo Carlos Molina comenzó en la segunda regata a darle duro al Gloria y así se realizaban batallas campales entre la flota y estos dos MJ24.

Carlos como arquitecto naval y gran navegante un yatista de toda una vida con quien fui a las mil millas, regata



Litoral y varias otras durante años en la costa central, ambos veníamos de una misma escuela náutica la Cofradía Náutica del Pacífico. Entonces surgió otra idea, que pasa si formamos una Cofradía con todo lo mejor de Algarrobo, de Estados Unidos y Suecia. Inmediatamente comenzamos a trabajar en la idea de un reglamento y estatuto en la que participaron Roberto Izquierdo, Víctor Galilea, Carlos y yo. Logramos después de un año establecer las bases de lo que sería la Cofradía. Hicimos la Sociedad anónima en el año 1996 y mientras hacíamos estos actos administrativos, Edgard Wale todos los años hacia la regata de Frutillar con la participación activa de la Armada de Chile y de todas sus destrezas como juez de regata, con tal energía que Mario Moure también todos esos años le apoyaba desde su lancha en las maniobras. La sociedad que constituimos Cofradía Náutica de Frutillar S.A. con sus reglamentos y estatutos se fundó con bases sólidas, en las que en su fondo predominaría la vela y el respeto mutuo entre los socios, así como el respeto por la naturaleza. También dimos por bueno que su único fin sería el promover los deportes náuticos en el lago Llanquihue.

Club de Yates

En esta parte de la Historia quisiera tratar de resumirla al máximo, a pesar que en ella se encuentran cinco años de luchas y de trabajo en las que Carlos Molina y yo tuvimos que pasar muchos desagradados, pero a su vez muchas creaciones que perdurarán en el tiempo. Todo comenzó con la idea de tener una cede náutica para que los yates pudieran estar fondeados el año entero en la bahía de Frutillar. También era necesario un lugar de encuentro ya que mi casa en Frutillar parecía un club de yates que no daba abasto y en donde nos reuníamos año tras año todos.

Nuestra regata anual comenzaba a ser conocida en Frutillar y nuestra página Web también. Luego de juntarnos por muchos años en mi casa logrando incorporar socios para la Cofradía, logramos con gran esfuerzo incorporar unos 20 socios activos que nos seguirían en esta aventura, así como logramos cobrar algunos auspicios que nos permitieron comprar 4 optimist y un Zodiac con motor para donarlos al Colegio Alemán, lo que resultó un



éxito al formarse la primera escuela de vela del lago Llanquihue que hasta el día de hoy es un semillero de tripulantes y

yatistas locales. Luego conseguimos que Fedevela donara a la CNF 5 veleros Optimist para así formar la escuela de vela de la Cofradía Náutica de Frutillar. Posteriormente logramos que el banco UBS y Aurelia nos donaran un yate J24 el cual llamamos ACRUX en honor a la Cofradía. Ya que en el logo de la CNF aparece la constelación de la cruz del sur, siendo Acrux la estrella que guía hacia el sur. Este yate tiene un programa dirigido por El capitán Alfredo Valdés quien ha formado una tripulación de competencia y ha logrado forjar tripulantes en la escuela de vela de la Cofradía, promoviendo en el conjunto un ambiente sano y competitivo de este deporte náutico.

El lugar para hacer la marina fue elegido por el municipio y era literalmente un basural lleno de basura, rocas y canchagua, un sector de mala reputación que quedaba al extremo sur de la ciudad. Manos a la obra, pedimos la concesión marítima la cual durante años tubo la oposición de algunos vecinos y luego debimos someternos a los estudios de impacto ambiental y otros, habiendo pasado todos los exámenes comenzamos a construir esta marina en el sector señalado en base a la Isla Nantucket que está en el hemisferio norte a la altura de Boston y mar afuera con una tradición marinera desde 1600. En ese lugar nace la leyenda de Moby Dick. Luego fuimos combinando lo que veíamos en Boston, Nueva York y finalmente Suecia. Con todos estos elementos y considerando la arquitectura de Frutillar colonia alemana y su historia, optamos por fusionar todas estas culturas europeas en una misma época y aplicar la tecnología portuaria de hoy.



Pintamos con pinturas ecológicas de Suecia las que no contaminan el lago, luego colocamos un Faro idéntico al primero que se coloco en Nantucket, punto más afuera de América 1670. Luego la casa club entera construida de durmientes de principio de siglo, con un ambiente de Pub mariner, típico de las caletas de Europa, en una arquitectura de la época, igual forma construimos un galpón que contiene una escuela de vela y oficina.

El directorio se reunía mensualmente y Carlos y yo que llevábamos 10 años dirigiendo esta obra, consideramos misión cumplida, por lo cual entregamos en Diciembre del 2004 nuestros cargos a nuevos directores para que ellos la llenen de vida y sigan hacia arriba con un Club de yates ejemplar, construido sin deudas y con una masa critica de 27 socios activos.

Aprovecho la oportunidad para agradecer a todos los socios de la Cofradía Náutica de Frutillar y a la ciudad de Frutillar por haber creído y confiado en nosotros y asegurarles que cumplimos nuestro sueño de tener esta marina con su plan maestro para el futuro de la navegación en el lago Llanquihue, siendo la CNF el primer club de yates del Lago Llanquihue y un ejemplo de muchas otras marinas que deberán irse creando alrededor de este enorme lago.

Ver: <http://cofradia.frutillar.com>